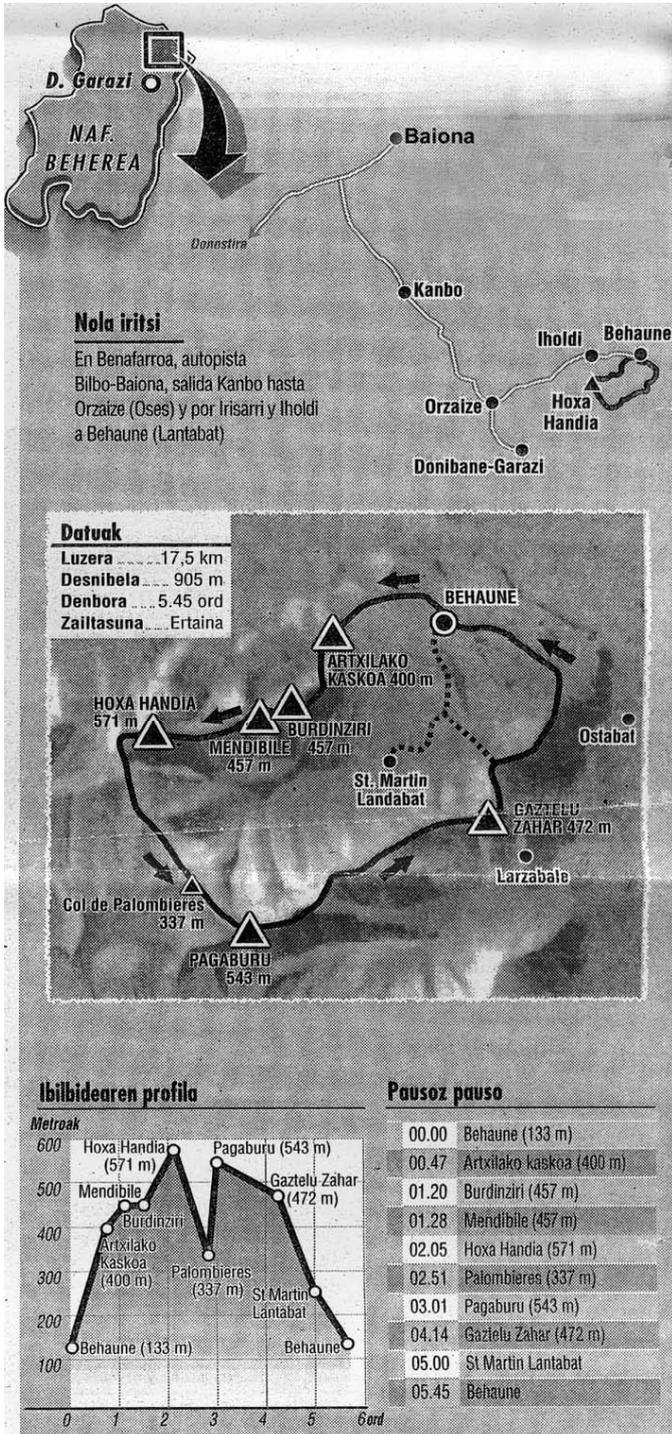




"LOS BALCONES DE LANTABAT. El último valle"

El Club Vasco de Camping no se hace responsable en el caso de la mala utilización de los recorridos aquí descritos. La montaña es una actividad de las llamadas de riesgo, tu forma física y tus conocimientos técnicos delimitan el tipo de excursiones que vayas a realizar.

Texto: Jesús M^a Alquézar Grafico: GARA



El valle de Lantabat en Benafarroa es un escenario idílico, de postal, de propaganda de una tierra que nadie cree que existe. ¿Es realidad o sueño? Es una montaña pastoril, una tierra de la que vive el hombre que allí habita. Es también un enclave de tradición porque allí se caza la paloma con red. El valle verde compuesto de campos cultivados y de prados pastoriles, compone una estampa bucólica, de dibujos geométricos, donde aun se conservan algunas metas, donde se cultiva la vid. Es el último valle y los últimos montes vascos hacia el norte. Después la llanura vasca y landesa son los amos de la orografía. Y nos quedan sus aldeas, pequeñas, coquetas, con sus iglesias, de diferentes estilos, destacando la de St. Etienne, todas ellas con sus cementerios adosados repletos de originales estelas funerarias, datando algunas de los siglos XVII y XVIII, verdaderas obras maestras de la tradición religiosa. Y sobre el valle, formándolo, unos montes de suave delineación, redondeados, semiesferas, como unos "balones", constituyen una ruta de alto valor paisajístico. Y el último aliciente de este recorrido que aquí sugerimos, es el dilatado panorama que se divisa desde todos los altos, un capricho para los sentidos, destacando el de la cima principal, desde el Hoxa Handia, que abarca desde el Pirineo hasta los macizos prepirenaicos que llegan al Atlántico, siendo el Mídi d' Ossau, la silueta reclamo a donde se dirigen todas las miradas.

BEHAUNE, PUNTO DE ARRANQUE. En la entrada del valle de Lantabat, se sitúa Behaune, desde donde se divisa todo el recorrido. Se trata de completar todo el cordal cimero, pisando varias cotas, unas colinas onduladas, y dando la vuelta al valle. Partiendo de la iglesia en dirección N, se asciende hasta los caseríos Mendiondoa y Behamendia donde finaliza la carretera. Desde allí un ancho camino inicia la ascensión hacia el primer "balon" el Artxilako Kaskoa, que ofrece la visión de un inusitado panorama. A partir de aquí el itinerario es un continuo tobogán de poco desnivel, que conducirá al mendizale por las cimas de Burdinziri, y Mendibile, hasta la máxima elevación de la cadena el Hoxa Andia. A continuación el perfil es más suave. El excursionista atravesará primero el col des Palombieres, carretera a Suhuskune, donde se caza con red, y a partir de aquí caminará por la vertiente opuesta, cerrando el círculo. Aunque lo más montañoso es caminar por los altos, pisando las cimas de Pagaburu y Munhokobordalde hasta Gaztelu Zahar, inconfundible por estar coronada por una antena, también existe la posibilidad de contornearlas por la izda utilizando una ancha traza carretil. Y es aquí donde el aficionado deberá decidir, si continúa por el cordal somital hasta el col Ifarlatze, carretera a Ostabat, para descender directa y rápidamente a Behaune desde Gaineko ordokia, en una travesía larga o bien, por una inconfundible pradera, que nace a pie de monte de Gaztelu, bajar raudo al cercano St. Martin (Lantabat), para después por 4 km de carretera terminar en Behaune, disfrutando y viviendo el valle caminando por asfalto pero que no desmerece en ningún momento, siendo, además, un agradable colofón para conocer y sentir este privilegiado enclave natural, un paraíso fantástico en el parque natural de Euskal-Herria.